

¿Habéis oído hablar alguna vez de la Frenología o Craneología? Es una antigua disciplina científica que se dedicaba a estudiar la localización exacta de las diferentes funciones cerebrales para determinar los rasgos de la personalidad y el carácter de cada individuo estudiado según sus características individuales. Esta “teoría científica”, actualmente obsoleta, fue emitida a finales del siglo XIX por el médico alemán Dr. Francis Joseph Gall (1758-1828), y está directamente relacionada con la Cabeza de Gall, pieza procedente del Museo de Antropología Médica, Forense, Paleopatología y Criminalística Profesor Reverte Coma de la Universidad Complutense de Madrid.

El Dr. Gall elaboró estas teorías de la Frenología a largo de toda su vida. De hecho, estando aún en la escuela comenzó a observar que los jóvenes con lenguaje rico y gran memoria mostraban los ojos saltones y cuando estudió este hecho con detalle determinó que el aspecto físico tan particular de estos jóvenes era debido a que tenían el lóbulo frontal muy desarrollado y esto comprimía sus órbitas oculares. Según sus estudios, determinadas funciones intelectuales estarían localizadas en zonas concretas del cerebro, y su mayor o menor desarrollo acarrearía un aumento o disminución de los huesos relacionados con ellas. De este modo, por ejemplo, el amor físico se localizaba en la sección occipital, mientras que el instinto asesino residía en el hueso temporal. Gall dibujó la topografía del cráneo y estableció 38 zonas diferenciadas, en las que se incluirían funciones e instintos como la agresividad, el orgullo, la astucia, la memoria, el afecto, el talento poético, la religión, la constancia o el sentido de la sátira.

Para sustentar y difundir las ideas de Gall, un maestro llamado Mariano Cubí y Soler (Malgrat, Barcelona, 1801-1875) encargó en 1845 a la fábrica de loza La Cartuja de Sevilla, la elaboración de una moderna Cabeza Frenológica, que tenía delimitadas 43 secciones mediante líneas incisas, recibiendo cada una de ellas un número y una denominación en latín. De la fábrica sevillana surgieron, desde entonces hasta nuestros días, cientos de estos ejemplares, entre ellos el que tenemos en la colección del Museo de Antropología Médica Forense, Paleopatología y Criminalística Profesor Reverte Coma.

Cuenta una leyenda que D. Mariano Cubí, advirtió, en una visita a la fábrica, que uno de los trabajadores era propenso al asesinato, y días después, según los empleados, dicho trabajador mató a varios miembros de su familia.

Hoy en día, la Frenología de Gall es una ciencia obsoleta aunque la teoría de las localizaciones cerebrales sentó las bases, erróneas en su detalle pero fructíferas en su concepción, de una buena parte de la Psicología y Psiquiatría modernas.

¿Os atreveríais a que os hicieran un examen frenológico?

+info: <https://www.ucm.es/m.forense>

<http://sevillaciudad.sevilla.abc.es/reportajes/triana/cultura-triana/la-frenologia-una-pseudociencia-que-se-paseo-por-la-cartuja/>

